

Borrador de la Declaración de Roma sobre la Nutrición

1. Nosotros, ministros y plenipotenciarios de los Miembros de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), reunidos en la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN-2), celebrada en Roma del 19 al 21 de noviembre de 2014, para abordar las múltiples amenazas que representa la malnutrición para el desarrollo sostenible.
2. Reafirmando los compromisos contraídos en la primera Conferencia Internacional sobre Nutrición y en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, así como en las metas y los planes de acción internacionales pertinentes¹.
3. Reafirmando el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos suficientes, sanos y nutritivos, en consonancia con el derecho a una alimentación adecuada y con el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre.

Las múltiples amenazas que representa la malnutrición constituyen un desafío importante para el desarrollo sostenible

4. Reconocemos que la malnutrición, incluidas la desnutrición, las carencias de micronutrientes, el sobrepeso y la obesidad, así como las enfermedades no transmisibles causadas por una dieta desequilibrada, origina altos costos socioeconómicos y de otros tipos para los individuos y las familias, las comunidades y los Estados; amenaza su salud y su bienestar al afectar negativamente al desarrollo físico y cognitivo de las personas; compromete el sistema inmunológico; aumenta la susceptibilidad a enfermedades transmisibles y no transmisibles; e impone una pesada carga a las sociedades al limitar la realización del potencial humano y reducir la productividad.
5. Reconocemos que las causas últimas de la malnutrición son complejas y multidimensionales:
 - el acceso durante todo el año a alimentos suficientes, en cantidad y de calidad adecuadas, asequibles y aceptables desde el punto de vista cultural, es un factor determinante; complicado y a menudo agravado, en un círculo vicioso, por el agua no potable, el saneamiento deficiente, las infecciones transmitidas por los alimentos y por parásitos y la ingestión de niveles dañinos de contaminantes químicos debido a suministros alimentarios nocivos;
 - la pobreza es un factor importante de la malnutrición tanto en las zonas rurales como en las ciudades.
6. Reconocemos que en la mayoría de los países coexisten diferentes formas de malnutrición; mientras que los riesgos dietéticos afectan a todos los grupos socioeconómicos, existen

¹ Enumerar todos los compromisos vigentes resaltados en verde y otros párrafos incluido el texto de la nota de pie de página proporcionado por el Grupo regional de Europa de la OMS.

grandes desigualdades en la situación nutricional, la exposición al riesgo y la suficiencia de la ingesta de energía alimentaria y de nutrientes entre los países y dentro de ellos.

7. Reconocemos que los cambios ambientales y sociales tienen a menudo efectos en los hábitos alimentarios y de actividad física, lo que conduce a una mayor propensión a la obesidad y las enfermedades no transmisibles debido a modos de vida cada vez más sedentarios y un mayor consumo de alimentos elaborados, que tienen un alto contenido de grasas, especialmente grasas saturadas y grasas trans, azúcares y sal o sodio.
8. Reconocemos que el cambio climático está repercutiendo negativamente en la cantidad, calidad y diversidad de los alimentos y, por lo tanto, constituye una gran amenaza para la seguridad alimentaria y nutricional.
9. Reconocemos que cada vez hay más problemas para que los actuales sistemas alimentarios puedan proporcionar alimentos inocuos y nutritivos a fin de que todos puedan gozar de dietas saludables, debido, entre otras cosas, a las limitaciones derivadas de la sostenibilidad ecológica y de los recursos, las pérdidas y el desperdicio de grandes cantidades de alimentos, los desequilibrios en la distribución y las medidas económicas que distorsionan el comercio, en particular medidas económicas coercitivas unilaterales.
10. Observamos, con profunda preocupación, que a pesar de los significativos logros alcanzados en muchos países, en los últimos decenios se han hecho progresos modestos y desiguales en la reducción de la malnutrición y que:
 - a) la prevalencia de la subalimentación ha disminuido, pero el número absoluto de personas afectadas sigue siendo inaceptablemente alto (por lo menos 842 millones en 2011-13);
 - b) la malnutrición crónica (retraso del crecimiento) ha disminuido, pero aún así afectaba todavía a 162 millones de niños menores de 5 años en 2012, mientras que el mismo año la malnutrición aguda (emaciación) afectaba a 51 millones de niños menores de 5 años;
 - c) más de 2 000 millones de personas sufren carencias de micronutrientes, como la vitamina A, el yodo, el hierro y el zinc;
 - d) el sobrepeso y la obesidad, entre niños y adultos por igual, han venido aumentando rápidamente en todas las regiones, y en 2012 había 44 millones de niños menores de 5 años de edad afectados por el sobrepeso y 500 millones de adultos afectados por la obesidad;
 - e) mientras que los factores de riesgo dietético, junto con una actividad física insuficiente, representan casi el 10 % de la carga global de la morbilidad y la discapacidad, las distintas formas de desnutrición son la principal causa subyacente de muerte en niños menores de 5 años, ya que actualmente provocan el 45 % de las muertes infantiles en el mundo.

Por una acción mundial para poner fin a todas las formas de malnutrición

11. Reafirmamos que:

- a) la eliminación de la malnutrición en todas sus formas es un imperativo por razones éticas, políticas, sociales y económicas, con especial atención a las necesidades particulares de los niños, las mujeres, los ancianos y las personas con discapacidad;
- b) debería respaldarse una acción coordinada de los diferentes agentes, a nivel internacional, regional, nacional y de la comunidad, mediante políticas, programas e iniciativas transversales en el sistema alimentario, así como en los servicios de salud, la protección social, la educación, la investigación, la energía, el comercio, el desarrollo rural, el agua, el saneamiento, la higiene, la protección del consumidor, el transporte, la planificación urbana y el medio ambiente;
- c) es necesaria la coherencia de las políticas mundiales y nacionales entre los sectores pertinentes, con inclusión de los acuerdos comerciales y de inversión, las inversiones y los incentivos a la producción agrícola, la elaboración de alimentos y su distribución;
- d) deben gestionarse los riesgos vinculados a unos precios más altos y volátiles de los productos básicos agrícolas y sus consecuencias para la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel mundial;
- e) para mejorar la dieta y la nutrición es preciso fortalecer el marco legislativo y reglamentario en materia de seguridad alimentaria y control de calidad en los planos nacional, regional e internacional, incluida una mayor participación de la Comisión del Codex Alimentarius, el aumento de la participación de los Estados Miembros y la observancia de las normas y directrices del Codex.

12. Reconocemos que:

- a) la cooperación internacional y la asistencia oficial para el desarrollo destinadas a mejorar la nutrición deberían, según proceda, apoyar y complementar las iniciativas y medidas nacionales en materia de nutrición;
- b) la consecución del derecho a una alimentación adecuada para todos exige sistemas alimentarios sostenibles, equitativos, accesibles y resistentes;
- c) los sistemas alimentarios y agrícolas (incluidos los cultivos, la ganadería, la pesca y la acuicultura) deben abordarse de manera holística en las políticas públicas, con inclusión de los recursos, las inversiones, el medio ambiente, las personas, las instituciones y los procesos por medio de los cuales se producen, elaboran, almacenan, distribuyen, preparan y consumen los alimentos;

- d) mientras que las inversiones privadas y los mercados continuarán determinando tanto la oferta de alimentos nutritivos como el acceso a los mismos, unas inversiones públicas responsables y una regulación del mercado apropiada en los sectores alimentario y agrícola y en otros sectores son cruciales para superar la malnutrición;
- e) para mejorar la nutrición es preciso ofrecer dietas equilibradas y diversificadas, que satisfagan las necesidades de nutrientes de todos los grupos de edad y de todos los grupos con necesidades especiales, eviten un consumo excesivo de grasas saturadas, azúcares y sal o sodio y eliminen las grasas trans;
- f) los sistemas alimentarios deben promover hábitos de alimentación saludables, proporcionando acceso durante todo el año a alimentos inocuos y nutritivos como frutas y hortalizas, legumbres, cereales integrales y alimentos de origen animal como el pescado y limitando a un tiempo el consumo de alimentos elaborados que afectan negativamente a la nutrición y la salud;
- g) los sistemas alimentarios deben tratar y prevenir las enfermedades infecciosas y zoonóticas y hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos;
- h) los sistemas alimentarios deberían ser sostenibles, y todos los elementos necesarios para la producción, elaboración y distribución de alimentos (entre ellos la tierra, el suelo, las semillas, los fertilizantes, el agua, la energía, la recolección, el almacenamiento y el transporte) deberían gestionarse de manera sostenible, con la debida atención a los efectos ambientales;
- i) debería procurarse reducir las pérdidas poscosecha y el desperdicio de alimentos a lo largo de toda la cadena alimentaria, incluido el consumo, ya que estos problemas pueden contribuir de manera significativa a reducir la sostenibilidad y la seguridad nutricional;
- j) el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales deben colaborar de manera más eficaz y coherente con vistas a mejorar la cooperación internacional a fin de apoyar los esfuerzos nacionales para acelerar los progresos en la lucha contra la malnutrición.

Compromiso por la acción

13. Nos comprometemos a:

- a) erradicar el hambre y todas las formas de malnutrición, especialmente para eliminar el retraso del crecimiento, la emaciación y el sobrepeso entre los niños menores de 5 años y la anemia entre las mujeres; eliminar la subalimentación e invertir la tendencia al aumento de la obesidad;
- b) reformar los sistemas alimentarios mediante la aplicación coherente de las políticas públicas y los planes de inversión en toda la cadena de valor alimentaria para atender

a las necesidades en materia de salud y nutrición de la creciente población mundial proporcionando acceso a alimentos inocuos, nutritivos y saludables de forma sostenible y resistente;

- c) asumir el liderazgo por lo que hace a conformar y administrar los sistemas alimentarios y mejorar la nutrición fortaleciendo la capacidad institucional, velando por la dotación de recursos suficientes y realizando una coordinación eficaz entre todos los sectores;
 - d) fomentar y facilitar las contribuciones de todas las partes interesadas de la sociedad y promover la colaboración entre los países y dentro de ellos, incluidas la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular;
 - e) mejorar la nutrición de todas las personas, incluidas aquellas con necesidades especiales, por medio de políticas e iniciativas en favor de una dieta sana durante toda la vida, a partir de las primeras etapas de la vida, antes y durante el embarazo, promoviendo y apoyando la lactancia materna y una alimentación complementaria adecuadas, la alimentación saludable de las familias, y en la escuela durante la infancia;
 - f) adoptar y aplicar un Marco de acción que debería utilizarse para seguir de cerca los progresos realizados hacia el logro de las metas y el cumplimiento de los compromisos;
 - g) integrar los objetivos del Marco de acción en la agenda para el desarrollo después de 2015, incluida una posible meta mundial relativa a la seguridad alimentaria y la nutrición.
14. Pedimos a la FAO y la OMS que mantengan la cooperación que ofrecen para ayudar a los gobiernos, según proceda, a elaborar y aplicar sus programas y planes nacionales de nutrición.
15. Recomendamos la Asamblea General de las Naciones Unidas que respalde la Declaración de la CIN-2 y que proclame un Decenio de acción sobre la nutrición.